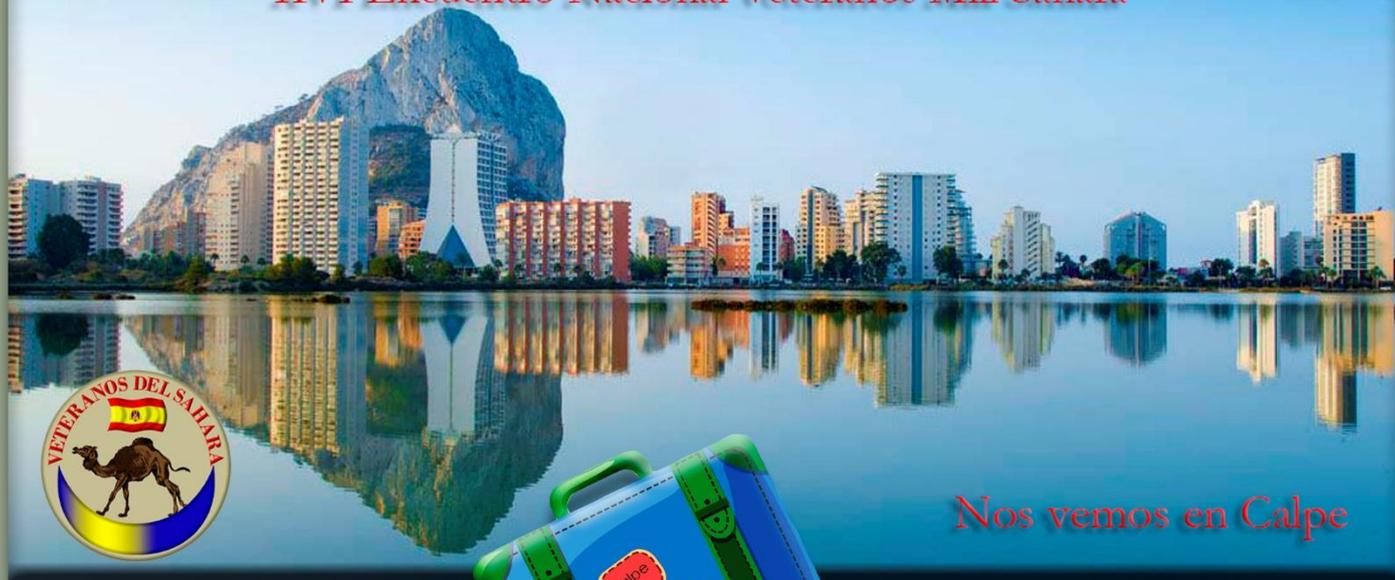


Asociación Nacional Veteranos Mili Sáhara



XVI Encuentro Nacional Veteranos Mili Sáhara



Nuestra solidaridad
con la Isla de la Palma

Algunos acabamos allí



Boletín Nº 48

Octubre 2021

EDITORIAL

TENUE LUZ AL FINAL

Estimados amigos, socios y veteranos:

Las vacaciones del verano ya han quedado atrás y esperamos que todos las hayáis podido celebrar con más o menos días, pero con salud y aprovechamiento.

Parece ser que, después de todo este tiempo pasado, se vislumbra una pequeña luz al frente de nuestra vista lo que parece ser la salida de este túnel que nos ha tenido a todos nada operativos en cuanto a nuestras reuniones, encuentros y demás tipos de contacto entre los veteranos y amigos.

Con tesón y constancia se va, poco a poco, venciendo a esta pandemia que tantos disgustos nos ha dado.

Dentro de nuestro colectivo, vulnerable más que algún otro, por nuestra ya veteranía en esta travesía de la vida, y en este tiempo de reclusión forzosa, la pandemia se ha llevado a varios de nuestros socios, veteranos, amigos saharianos a los que todos debemos de recordar.

Algunos se han marchado de forma inesperada y de ninguna manera prevista, pero a veces la vida es así de ingrata y casi rencorosa en algunos casos. Esperemos que para todos ellos la muerte no sea el final y descansen en paz.

Algunos de estos compañeros eran asiduos a todos nuestros encuentros nacionales y es por eso que este próximo encuentro nacional que ya está en marcha, a celebrar en Calpe, lo dedicaremos a todos estos compañeros que ya no podrán estar en ningún encuentro más.

Como ya hemos comentado en anteriores boletines, es indudable que los veteranos del Sáhara, tenemos ganas de encuentro, de volver a juntarnos, de comentar este año en blanco que hemos tenido, de volver a ver a los compañeros y amigos.

Es por ello que, con mucha ilusión y ánimos, seguimos avanzando en la organización de este XVI Encuentro Nacional, como os indicamos en otro apartado de este boletín y el programa del mismo que os adjuntamos.

Por otro lado, al igual que otras muchas actividades, durante este último año, nuestra Asociación ha funcionado también a ritmo muy lento por las restricciones existentes. Es por ello que a partir de este momento nos gustaría retomar nuevas actividades y acciones para nuestra actividad y socios.

Os agradeceríamos que esto fuese posible gracias a todos por lo que os pedimos que, igual que ocurrió con la encuesta sobre el encuentro, nos deis vuestra opinión de que actividades, actos, etc., os parecería que se fueran planteando para el buen hacer de la Asociación en favor de todos los socios y veteranos.

Por último, personalmente me gustaría que en este encuentro estuviésemos los máximos de veteranos posible, siempre que todas nuestras circunstancias personales nos lo permitieran.

Un abrazo para todos.

*Manuel García López
Presidente ANVMSb*

ÍNDICE

EDITORIAL	2
TENUE LUZ AL FINAL	2
EL SÁHARA QUE CONOCIMOS (IX)	4
POBLACIÓN DEL TERRITORIO SAHARIANO	4
Usos y costumbres saharauis (VI).....	4
RELATOS DE LA MILI SAHARIANA.....	6
LA MILI DE UN POLICIA TERRITORIAL (IV)	6
AUTORIDAD Y DISCIPLINA	6
SOLDADOS EN EL DESIERTO	8
APUNTES DE LAS TROPAS NÓMADAS DEL SÁHARA ESPAÑOL	8
LA MILI OBLIGATORIA EN EL SÁHARA.....	10
EL BIR-1. EL PRINCIPIO (V).....	10
LA ASOCIACIÓN INFORMA	12
XVI ENCUESTRO NACIONAL	12
NUEVAS INCORPORACIONES.....	14
LA PALMA	15
IMÁGENES DEL RECUERDO.....	16

EL SÁHARA QUE CONOCIMOS (IX)

POBLACIÓN DEL TERRITORIO SAHARIANO

Usos y costumbres saharauis (VI)

Nutrición Culinaria Saharai

La nutrición saharai se compone, principalmente de carne, arroz y “leben”, (o leche de cabra). Pero también han surgido otros platos como el cuscús, la assida, y los dátiles. Los utensilios usados, son las vasijas de barro, y bandejas grandes también de barro.

El TIDGUIT

Existen varias costumbres y tradiciones inherentes al mes de Ramadán en las que se utilizan ciertas sustancias que raras veces son recordadas fuera de ciertas celebraciones. Entre las tradiciones que han acompañado a los habitantes, encontramos el fuerte consumo que se hace de los dátiles, del leben y de la carne.

Si el leben es considerado por algunos como una materia de suma importancia para los saharauis, muchos consideran que la carne no es menos importante dado que la preparan con meses de antelación, y diariamente la comen fresca.

Entre los métodos utilizados para preparar y conservar la carne para un largo periodo, están los métodos de “tidguit”, o “tichtar”. La carne se prepara tras degollar el camello y repartir su carne de manera equitativa entre las familias establecidas en el barrio de las tiendas de campaña, llamado “al frig”.

Cada familia, después de recibir la porción de carne que le corresponde, procede a realizar la operación de cortarla bajo forma de tiras. Seguidamente, las familias despojan la carne de la grasa que contiene y la disuelven para obtener un líquido blanco, claro y espeso nombrado: “al-wdek”.

Se deja secar la carne exponiéndola directamente al sol y, una vez seca, se guarda en sacos especiales. En este caso, la carne es llamada “Tichtar”. El “Tidguit” en su forma definitiva sólo puede ser obtenido tras cocer la carne secada en poco de agua encima de un fuego lento. Seguidamente, se procede a triturlarla hasta obtener una masa, a la que se añade un poco del caldo donde fue cocida la carne, y a veces, se le añade cierta grasa.

El “Tidguit” y el “Tichtar” son considerados como el mejor plato que se pueda ofrecer a los invitados y constituyen una manera para solicitar los favores de las personas mayores, amén de formar parte de las provisiones del saharai.

Entre la población saharai también es conocido el uso de amuletos con diferentes finalidades. Para obtener seguridad se utiliza un cuadro con nueve cifras mágicas, cuya suma equivale al nombre

de Dios. Para favorecer el desarrollo de la inteligencia de los alumnos se inscribe el “kaiketar” en sus pizarras. Para favorecer el entendimiento entre los que habitan una tienda se coloca la progresión de los números del “boudour” en la cumbre de la jaima.

EL MARHU (ARROZ)

Los saharauis acostumbran consumir arroz con carne de camello, y entre los platos que más consumen, encontramos ‘marou’ con carne (arroz con carne).

Se trata de un plato muy nutritivo y de fácil preparación, ya que se pone una cantidad suficiente de carne, preferentemente carne de camello, en un recipiente con un poco de aceite y sal, y después de cocer la carne, se quita la carne para poner arroz que se cuece en el mismo caldo de la carne. Y se ofrece la comida en un plato donde se pone la carne encima del arroz cocido

TBIJA

El plato de “tbija” de carne, tanto de camello o de ganado, es considerado como uno de los mejores platos que se pueda ofrecer al huésped en las provincias saharauis.

Se trata de un plato que se prepara, tras escoger las mejores carnes.

Después, se cuece en una olla específica con un poco de aceite y de sal, ya que los saharauis no quieren añadir nada a la carne por considerar que pierde sus propiedades originales.

EL CUSCUS

El Cuscús se prepara con la sémola de cebada que se pone en una olla agujereada llamada “Keskas” para cocerla al vapor que sube y se filtra por los agujeros del “Keskas”. Una vez cocidos los granos de sémola, se le añade el caldo de la carne y se pone la carne encima, sea de camello o de oveja. Y muchas verduras, proporcionando un rico sabor.

Algunos pueden preferir el cuscús sin carne, y lo rocían con el leben o la leche de las camellas, y con un poco de azúcar. Entonces, se le llama cuscús “al-ghobba”, (es decir cuscús a secas o sin carne) precisamente por la dificultad de elaborar sémola con la harina de cebada.

Algunas mujeres prefieren evitar estas dificultades que supone elaborar la sémola, y optan por la sémola comercializada; igualmente han surgido últimamente, algunas cooperativas femeninas que preparan la sémola del cuscús de manera tradicional y la comercializan localmente.

*Agradecimiento a Sogaps - Galicia
Dpto cultural del Sahara*

CONTINUARÁ...

RELATOS DE LA MILI SAHARIANA

LA MILI DE UN POLICIA TERRITORIAL (IV) AUTORIDAD Y DISCIPLINA

Resulta gratificante pensar que las cosas han cambiado con la creación de un ejército formado por voluntarios, dirigido por oficiales más cualificados y soldados favorecidos por nuevas Ordenanzas, Reglamentos y Códigos de Justicia Militar.

No cabe ninguna comparación entre aquellas unidades de las que formamos parte y las actuales. Fue un ejército distinto bajo un sistema diametralmente opuesto al actual, tan diferente como la noche y el día, la dictadura y la democracia.

Por vínculos de familia, trato directo con militares que ya habían dejado el ejército y amistad con personas próximas al entorno militar, me había hecho entender que el paso por la 'mili' no iba a resultar un camino fácil debido a las diferencias mantenidas con aquellos a la hora de valorar determinados principios fundamentales por naturaleza, e inseparables de la condición humana.

A pesar de observar en las nuevas normas de conducta carencias y defectos, asumí con reparo el nuevo ordenamiento por considerarlo eje sobre el cual tendría que girar la vida en todo campamento y cuartel. Autoridad y disciplina fueron aceptadas incluso con los privilegios propios del ámbito castrense, reconociendo que sin ellas reinarían el caos y el desorden; instruir a un grupo de 200 o 4000 hombres cada cual, con su mundo y circunstancias propias, distintas formas de pensar y comportarse, requerían mando y obediencia.

El procedimiento seguido para lograr imponerse y conseguir un respeto reverencial y la sumisión ciega que buscaban a toda costa, gravitaba en torno a los conocidos lemas de: "ordeno porque mando, si mando ordeno"; "hoy por galones, mañana por cojones".

Sentí envidia de quienes lograron adaptarse al nuevo régimen al poco de tiempo de llegar; respeto hacia quienes se resignaron ante las primeras broncas y admiración por cuantos resistieron hasta donde su fuerza se lo permitió.

Pues bien, como me encontraba con capacidad suficiente para sobrellevar y aguantar en lo que afectaba a la exigencia física por venir practicando de forma habitual algún que otro deporte, además de haberme preparado a conciencia antes de partir gracias a los consejos de mi amigo Paco, de igual modo, tenía que organizar en poquísimo tiempo un sistema de autodefensa para 'fortificar' mi punto más débil. Ya fuera por exceso de confianza o por haber sobrepasado mis cálculos, el 'flanco más desguarnecido' resultó ser el inmaterial: la voluntad. Fue un arreglo rudimentario, de urgencia, pero útil.

Asimilaría y almacenaría los nuevos principios y valores en un rincón estanco de mi mente, sin dar opción a que se entremezclaran ni pudieran contaminar aquellos otros que adquiridos desde la infancia venían siendo hasta entonces los rectores de mi comportamiento; después de todo el pensamiento es libre, no puede ser encadenado ni sometido.

Buscando la disciplina militar convertir a quienes la detentan y ejercen, en espejo donde los reclutas tenían que mirarse como ejemplo de abnegación, sacrificio, valentía y obediencia, mediante el empleo de aquella técnica, a mi modo de ver, se conseguía todo lo contrario al fin perseguido. Cuando se pretende incitar a un grupo de soldados —o paisanos— teniendo como única base el «ordeno y mando...» resulta ilusorio pretender que se sientan motivados y rindan si no están convencidos de lo que hacen, ya que difícilmente van a dar lo mejor de sí mismos, ni en tiempos de paz, ni de guerra.

Contrariamente a lo que imaginaban, los reclutas sabíamos perfectamente diferenciar lo racional de lo irracional, el castigo justo del impuesto por capricho. Mientras que unos toleraron aquellas ideas como única salida, otros, las hicieron propias por sentir verdaderamente aquellos ideales; mi respeto hacia a ellos, después de todo ‘unos y otros’ teníamos algo en común, estábamos bajo la misma bandera.

EL SARGENTO y EL MENDRUGO

Recuerdo que en el campamento había tres secciones mandadas por sus respectivos sargentos. El suboficial que me tocó en suerte, –cuyo apellido voluntariamente omito, como evito otros adjetivos– era un sujeto bravucón, de puño fácil con los reclutas a los que casi doblaba en edad.

A la hora de la comida, nos habían dicho que solamente nos darían un pequeño trozo de pan, sin opción a repetir tan básico alimento. La ración diaria no sobrepasó durante tres o cuatro días el medio chusco. Como desconocíamos el motivo de tal racionamiento cada recluta sacó su propia conclusión. Yo, sinceramente creí que formaba parte de las actividades propias de la instrucción militar. Otro pensaría que los de Intendencia se habían olvidado de llevarnos el pan y... otras 349 razones más. ¿Cómo iban a decir el motivo a aquellos novatos a los que se les había prohibido pensar? ¡No se come pan y punto!

Aquella misma tarde en la que no me tocó recoger colillas por los alrededores, fui a pelar patatas a la cocina [nunca pensé que dicha ocupación resultara tan gratificante]. Mientras cumplía con mi tarea, sigilosamente, un hambriento recluta entró en la cocina y fue directo hacia el cajón donde se guardaba el pan tomando un mendrugo. Antes de poder avisarle de la presencia del ‘sargento bravucón’, el pobre infeliz recibió la mayor paliza que puedo recordar. No salía de mi asombro: ¡todos aquellos puñetazos y patadas por un trozo de pan duro! Tan degradante y vil comportamiento, me hizo sentir vergüenza de estar a las órdenes de aquel suboficial.

Estoy convencido que, de habernos dicho el motivo de la restricción, que no era ningún secreto militar, nadie tomaría ni un bocado de más. Se entendería la medida por ser una razón convincente (hasta tal punto nos ninguneaban tratando de anular nuestra autoestima). La causa, –me enteré meses después en el Cuartel– no era otra que la falta de aprovisionamiento de harina en Intendencia, al no poder los anfibios acercarse al barco para descargar los sacos debido al temporal que duró casi una semana. (los que pertenecieron a la Cía. del Mar saben de este tipo de desembarcos).

<La disciplina consiste en que un imbécil se haga obedecer por otros que son más inteligentes. (Jacinto Benavente)>

Cuando de tarde en tarde me encuentro con el compañero y vecino Eduardo, con el que coincidí en la misma sección en Hatarrambla, resulta inevitable recordar lo bueno y lo malo de aquellos días africanos.

Siempre comienza su conversación con la misma pregunta:

–¿Te acuerdas de aquel h p...de sargento?

–¿Cómo se llamaba...?

-Que no Eduardo..., que no me acuerdo.

-Dudo mucho que ni un solo recluta de los que sufrieron su mando diera una perra gorda por él, ¡ni después de 30 años!

Urrieles Dobra, Mateo.

Policía Territorial

CONTINUARÁ...

SOLDADOS EN EL DESIERTO

APUNTES DE LAS TROPAS NÓMADAS DEL SÁHARA ESPAÑOL

En este caso vamos a analizar una de aquellas unidades a camello en unas tierras duras y ásperas, pero también bellas para aquellos que saben mirarlas con los ojos del alma y para los que guardan algo de romanticismo dentro de sí.

Hay que leer las memorias del teniente coronel Enrique Alonso Allustante para entender la huella que nos dejaron esas largas singladuras en el desierto, cuando aconsejaba a sus oficiales que “*no creyeran que el servicio en las tropas nómadas es el lucimiento de un primer actor cinematográfico de películas coloniales*”; y cuando quería calmar su sed de sana actividad, diciéndoles: “*No tengáis prisas que pronto llegaremos; en el desierto todo va despacio, como el paso del dromedario*”.

ORÍGENES DE LAS UNIDADES A CAMELLO

La vida de un oficial solitario al mando de una tropa indígena de nómadeo, tragando arena y pasando sed a lomos de un camello no es un paraíso. En realidad, es un cuadro inolvidable, difícil de dibujar. Cuando, en la juventud, se obtenía un destino en Tropas Nómadas no había más remedio que arrinconar en los baúles académicos los viejos reglamentos de táctica, logística, de orden cerrado o de contabilidad de las unidades, y dar paso a otro tipo de enseñanzas como el estudio de nuevas costumbres, leyes, lenguajes e incluso la doma de un *mehari* para poder afrontar con éxito un sinfín de misiones que constituirían su nueva ocupación: los asuntos indígenas, pilar de la política y condición esencial del mando de ese tipo de unidades.



Las tropas a camello tienen una larga tradición e historia. Sin embargo, la creación de las conocidas como conocidas unidades de *meharistas* obedece al azar y la casualidad en los años 1900 y 1901, cuando oficiales franceses destacados en In Salah no se atrevían a salir más allá de los muros de sus fuertes sin recurrir a grandes escoltas. Y sucedió que un día, un gassi de unos cien tuaregs a lomos de sus camellos irrumpió en el oasis, sembrando el terror. No era cuestión de esperar órdenes de Argel y mucho menos de París. El problema lo resolvió el capitán Cauvin al improvisar un contra-

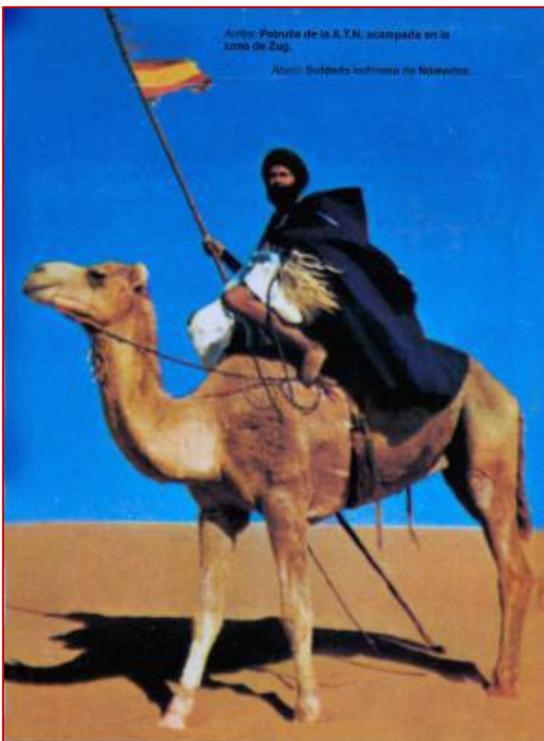
gassi compuesto por indígenas del lugar que, a camello, lograron batir a los rebeldes en el oasis de Tit, en el corazón del Ahhogar.

CREACIÓN DE LAS MÍAS NÓMADAS EN EL SÁHARA ESPAÑOL

El Gobierno español autorizó en 1923 la utilización del aeródromo de Cabo Juby como aeródromo auxiliar de la compañía francesa Air Latécoere. La noticia corrió por el desierto y la familia del Chej Ma El Ainin, que siempre había liderado la enemistad hacia los franceses, se opuso al proyecto y se encargó de propagar amenazas a los aeródromos españoles. El Gobernador de la colonia por entonces, el capitán Bens, que a pesar de su audacia era hombre cauteloso, pidió refuerzos para la guarnición al Capitán General de Canarias. En su informe solicitaba permiso para crear una *Mía* –unidad armada equivalente a compañía– de nómadas a camello en analogía con las tropas *meharistas* francesas. Un sueño que no tuvo feliz desenlace hasta 1928, tres años después del cese de Bens en el Sáhara.

Cuando llegó el momento de organizar estas unidades, la recluta de personal indígena provenía de dos fuentes. Una de marroquíes procedentes del antiguo ejército imperial marroquí, la Mehal-la, y Regulares del Protectorado Norte y otra, entre los propios saharauis. Por su condición guerrera, según el comandante Mulero Clemente, se eligió el mayor contingente de meharistas entre las tribus de Ulad Delim y Erguibat, las más agresivas del desierto. A pesar de las muchas ilusiones que se pusieron en ese nuevo proyecto en 1928, fue demorado algún tiempo por las dificultades encontradas en la adquisición de camellos y la imperiosa necesidad de personal para servicios propios de seguridad en el fuerte de Cabo Juby.

Entre las disposiciones oficiales que regulaban la organización y equipo de estas tropas se incluía



en el vestuario: el *litham* o turbante de color azul; el *serual* o *zaragiuel*, especie de pantalón muy amplio que facilitaba la monta de camellos; el *derrah*, especie de túnica abierta por los costados y la cabeza del que normalmente se llevaban dos, uno blanco y otro azul, superpuestos y ceñidos a la cintura con el correa; las *nailas* o sandalias que cuando se montaba a camello se colgaban de la *rahala* o silla de montar; las *hafedat* o polainas, y el *sulham* o prenda de abrigo. El equipo del soldado de la meha-la, el *áskari*, además de ser ligero para su transporte, debía tener la necesaria solidez para evitar el desgaste provocado por el roce con el camello.

Mariano Fdez-Aceytuno. General de División

César Goas Escribano. Coronel Infantería

Revista Ejército 860

CONTINUARÁ. . . .

LA MILI OBLIGATORIA EN EL SÁHARA

EL BIR-1. EL PRINCIPIO (V)

En su camino hacia el BIR, desde El Aaiún, aparece un poblado de nativos saharauis. Sus “*jaimas*” de lona y las chabolas de trozos de madera y chapas viejas quedan casi insignificante en aquella inmensa llanura. Más adelante, al otro lado, aparece una enorme montaña de arena, una duna, de varios metros de altura sobre el nivel del suelo.

-Es la “*duna madre*” –explica el veterano que va en el camión- Ya la conoceréis más adelante y seguro que alguno de vosotros tendrá que subir y bajar por ella más de una vez.



La “duna madre” desde el BIR

los jóvenes van a dejar su vida civil y adquirirán tanto la vida militar como su adaptación al desierto. A la derecha, junto a los muros de entrada y sobre la arena, se ven cantidad de tiendas de campaña. Un arco apoyado sobre dos torres cuadrangulares de unos cuatro metros de altura, todo de piedra, configura la entrada. Al fondo, frente a una amplia explanada y un patio rodeado de barracones, bajan de los camiones.

Son recibidos de forma apoteósica por el resto de soldados del acuartelamiento entre aplausos, gritos y vítores. Se nota que se alegran de que llegue sabía nueva, cosa que ocurre cada tres meses y que a su vez es recambio para que puedan marcharse los veteranos que llevan catorce meses sin salir de allí.

Acaban de llegar al Batallón de Instrucción de Reclutas (BIR) del Sáhara. Pero para llegar hasta aquí, el futuro recluta ha tenido que salir de su “hábitat” habitual, dejar su novia y su familia que le veía marchar hacia un futuro desconocido. Seguramente cuando se lo comunicó a su novia, esta pondría cara triste y apenada, aceptando resignadamente la noticia.

-Mira que tienes mala suerte, chato. Todo lo peor te pasa a ti.

El aún no recluta empezó a ir recopilando más datos sobre el Sáhara. Poco a poco iba sabiendo más noticias, no muchas, sobre el territorio y su situación. Los meses que le quedan para marchar pasaron volando, como un soplo.

El BIR es el equivalente a los CIR (Centro Instrucción de Reclutas) de la península y fue creado en 1964 con la misión de “*recibir, reconocer, vestir y encuadrar a todos los individuos llamados a prestar su servicio militar en la provincia del Sáhara.*”

Ese era su lema militar, pero fuera de esta retórica, la misión del BIR era desbastar a los jóvenes civiles, que se dejaron de tonterías juveniles para empezar el aprendizaje de ser hombres y soldados del desierto.

Camino hacia el comedor, pasan por delante de un monolito de homenaje a los caídos, en cuya base, en una placa bajo una corona de laurel de bronce se puede leer: “*Al que muere por la Patria, lo recoge la inmortalidad*”. Aunque fuese una frase para enardecer el espíritu bélico, resulta inquietante leerla nada más llegar.

Llegan hasta la puerta del comedor formado por dos grandes naves. Las mesas están servidas. Platos de duralex blanco, desgastados, dos jarras de agua de dos litros cada una y tres botellas de vino para los veinte comensales que cogen en cada mesa. Los vasos, al igual que las jarras de agua, son de aluminio, altos y de colores variados. De tan viejos y usados, la mayoría están abollados, con los bordes torcidos y en su fondo se ve una capa negra, seguramente de mugre acumulada en sus quince o veinte años que deben tener. Se friegan cada día, a mano, pero los dedos del recluta encargado de ello durante su servicio de cocina no llegan hasta el fondo, por lo que día tras día y año tras año, se han ido quedando ennegrecidos por el uso.

Las jarras de agua son del mismo tipo que los vasos. Deben llevar sobre las mesas toda la mañana ya que en algunas de ellas flotan moscas muertas. Las chuletas de cerdo y las patatas que las acompañan, en bandejas comunes, están fritas a primera hora del día, por lo que ahora están frías.



De algunas bandejas de alimentos, a medida que se mastica la comida, se siente rechinar los dientes. Seguramente la arena del siroco ha penetrado también en la cocina. Los días que sopla el siroco, hacer la distribución de los ranchos puede representar una pesadilla para los cocineros y toda una odisea para los que tienen que llevarse la comida a la boca.

Una vez acabada la comida, y a la orden de un auxiliar, salen del comedor. Con una mano arrastrando el petate y en la otra los platos, van hacia el exterior donde, frente a las cocinas, se amontonan los platos al sol en un poyete con fregadero en su extremo, similar a un abrevadero de animales. Las sobras de la comida se depositan en unos bidones colocados sobre la arena, de los que sale un olor a podrido y agrio, debido a la fermentación de la comida por el calor.

Acaban de realizar su primera comida como reclutas en el Sáhara.



Texto: Del Libro: *Sahara 1975. Arena y Siroco* de C. P. M
Xavier Gassió, *El último reemplazo*

CONTINUARÁ...

LA ASOCIACIÓN INFORMA

XVI ENCUESTRO NACIONAL

Parecía que este año tampoco llegaría la celebración de nuestro XVI Encuentro Nacional de Veteranos, debido a las vicisitudes que los datos del COVID, antes y durante las vacaciones iban dándose a conocer.



A pesar de ello y visto el tiempo que aún quedaba hasta la fecha prevista de la celebración del Encuentro, y sobre todo por la manifiesta ganas de los veteranos de volver a juntarse y rejuntarse, la Asociación siguió con su empeño de la organización del evento.

Al principio no fue sencillo debido a las restricciones, conseguir hotel y sobre todo salón para la cena de hermandad, que pudiéramos estar el número de veteranos previsto y además

con todas las garantías necesarias y obligatorias.

Pero el tesón sahariano, trabajando por y para todos los veteranos, **ha conseguido que se pueda celebrar el encuentro con todas las garantías y obligaciones que la situación conlleva.** El hotel escogido prorrogará el cierre de la temporada una semana más, para atender al colectivo sahariano, y nos garantiza cumplir las medidas previstas. Igualmente ocurre con el restaurante donde celebraremos la comida de hermandad, el cual lo acondicionara para nuestro evento en cuanto a distancias y distribución obligatoria.

Por otro lado, parece que la pandemia también va a colaborar, reduciendo su incidencia, lo que va a dar que se vayan relajando las medidas contra ella. Todo el veterano que desee asistir al encuentro, pero tenga la duda por estos motivos, ha de saber que la organización está trabajando para conseguir el encuentro que todos nos merecemos.

A la fecha de este boletín ya somos más de 235 los veteranos que han confirmado su asistencia. Os volvemos a facilitar el lugar y fechas del encuentro.

Fecha de celebración: Del 4 al 7 de noviembre 2021

Lugar celebración: CALPE (Alicante)

Hotel: BAHIA CALPE

Fecha tope para inscribirse, **20 de octubre**

PROGRAMA ENCUESTRO CALPE

Jueves día 4, llegada



Llegada y acreditación de los veteranos en el **Hotel Bahía**

Calpe. Recogida documentación y acreditaciones.

-Resto de la jornada a discreción.

Viernes día 5

Mañana, tiempo libre

Tarde / noche tiempo libre, a excepción de los socios que asistan a la **Asamblea General** de la Asociación.

A las 18:00 horas, celebraremos la Asamblea General Ordinaria (exclusiva para los Socios de la A.N.V.M.sh), en los salones del Hotel Bahía Calpe.

Sábado día 6

Mañana, tiempo libre hasta las 12:00 horas

A las 12:30 horas, salida en los autocares que nos llevaran hasta el restaurante Canor en Teulada para celebrar la **COMIDA DE HERMANDAD**

Sobre las 16:30 horas, procederemos a la entrega de los Certificados de estancia en el Sahara a los Socios por parte de la Asociación y demás actos programados.

Para la comida es necesario llevar los tickets con el plato de **carne** o **pescado** escogido y situarlos sobre la mesa, al lado del cubierto de cada uno.

A las 18:00 horas, como máximo, saldrá el ultimo autocar con destino al hotel.

Domingo día 7

Excursión a Guadalet y Altea

Salida del Hotel Bahía Calpe a las 8:30 / 9:00 h.

Durante la mañana se realizará la excursión programada a Guadalet y Altea.
Se regresará al hotel sobre las 14:00 horas.

Comida en el Hotel Bahía Calpe.

Tarde, cada uno a su jaima, si no lo han hecho antes.

Iremos facilitando más información en los próximos días a través de nuestra página web
www.lamilienelsahara.net

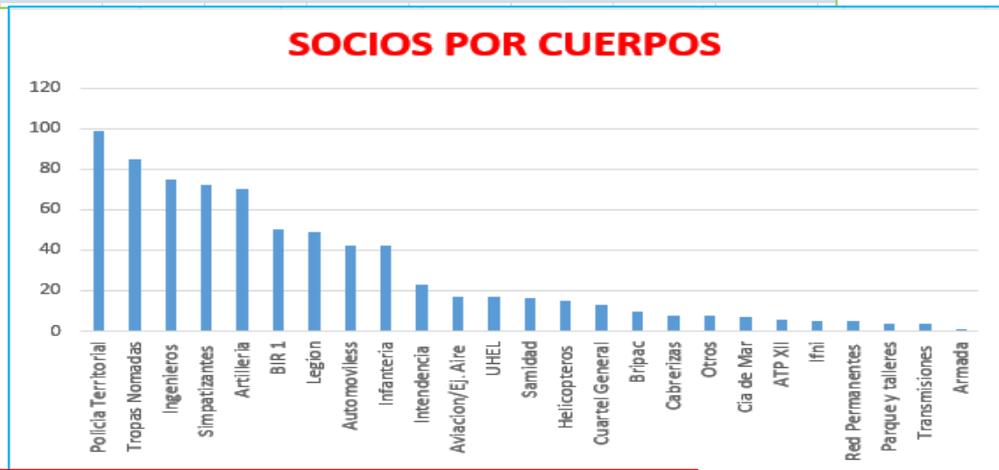
NOS VEMOS EN CALPE

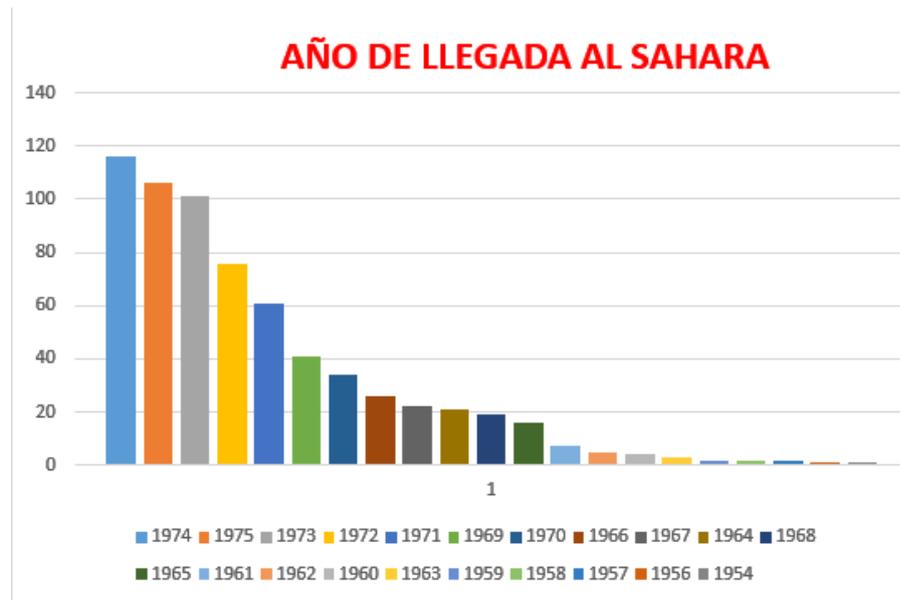
NUEVAS INCORPORACIONES

Durante los meses de agosto y septiembre, se han incorporado a nuestra web **9** veteranos saharianos: De la Legión, **2**; de Policía Territorial, **1**; de Ingenieros, **3**; de BIR, **1**; de Automóviles, **1**; y de infantería, **1**.

Nuestro agradecimiento a todos ellos, y muy especialmente a los **4** veteranos que en este mismo periodo se han hecho socios en la Asociación, por compartir sus recuerdos saharianos, lo que nos da ánimos para seguirtrabajando en que cada vez se vaya conociendo más nuestra mili en el Sáhara.

Hemos tenido la petición de algún socio solicitando información de los cuerpos, lugares de estancia o año de llegada al Sáhara. Facilitamos algunos de estos datos.





LA PALMA

En estos últimos días de septiembre, la isla de La Palma está sufriendo la erupción de uno de sus volcanes, el cual está destruyendo gran cantidad de viviendas, campos y negocios, perdiendo muchas familias todo cuanto tenían.

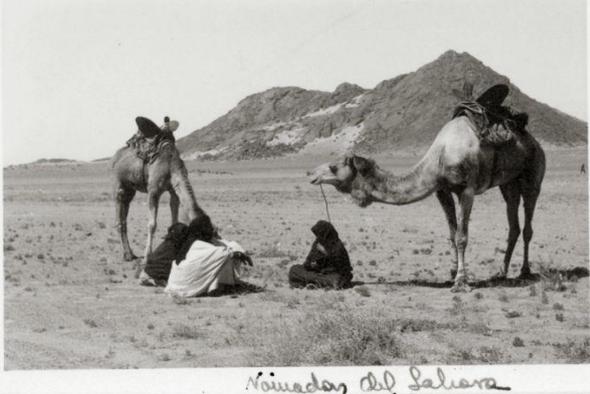
Durante 1976, todos los soldados del BIR y de Cabrerizas terminaron su mili en el cuartel del Fuerte, e incluso se realizaron unas maniobras en las zonas próximas a este volcán durante unos días, en los que algunas familias facilitaron sitio para descansar y algo de comida a los soldados del Sáhara.

Ante la situación que se le presenta a todas las familias afectadas, necesitando toda la ayuda posible, nuestra Asociación (y por ende de todos nosotros) ha realizado una aportación para el fondo de ayuda a estas familias.

Creemos que es un acto de conciencia el realizarlo.

IMÁGENES DEL RECUERDO

Vicente Segrelles 1957-1958



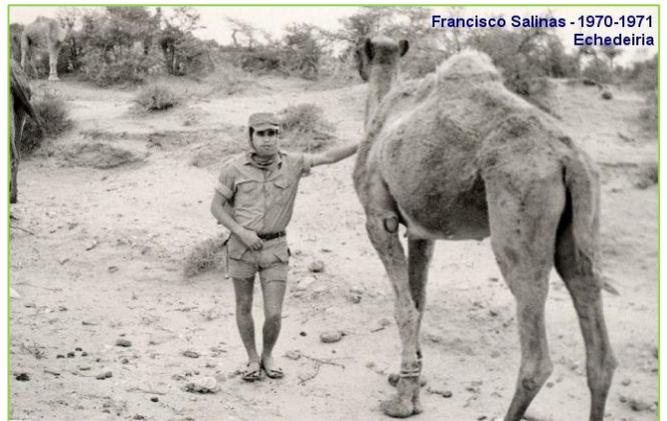
Cdte. D. Tomás Dueñas Gómez. Brigada Paracaidista



José Lucas - 1966
Auserd



Francisco Salinas - 1970-1971
Echedeiria



Urbano Gutiérrez 1975-1976



Emilio Madroñal - 1971-1972
Entrada al BIR

